

Documentos CIDOB

América Latina; 18

Ideología y preferencias de intervención económica estatal entre los diputados latinoamericanos.

Wladimir Gramacho e Iván Llamazares

documentos



Serie: América Latina

Número 18. Ideología y preferencias de intervención económica estatal entre los diputados latinoamericanos

© Wladimir Gramacho e Iván Llamazares

© Fundació CIDOB, de esta edición

Edita: CIDOB edicions

Elisabets, 12

08001 Barcelona

Tel. 93 302 64 95

Fax. 93 302 21 18

E-mail: publicaciones@cidob.org

URL: <http://www.cidob.org>

Depósito legal: B-20.689-2004

ISSN: 1697-7688

Imprime: Cargraphics S.A.

Distribuye: Edicions Bellaterra, S.L.

Navas de Tolosa, 289 bis, 08026 Barcelona

www.ed-bellaterra.com

Barcelona, enero de 2007

IDEOLOGÍA Y PREFERENCIAS DE INTERVENCIÓN ECONÓMICA ESTATAL ENTRE LOS DIPUTADOS LATINOAMERICANOS

Wladimir Gramacho*
Iván Llamazares**

Enero de 2007

*Universidad de Salamanca

**Universidad de Salamanca

Introducción

Son ya numerosos los estudios que han considerado el valor y la relevancia de la dimensión izquierda-derecha en la política latinoamericana¹. Este trabajo se inscribe en esa línea de investigación, pero pretende hacerlo utilizando estrategias analíticas diferentes y que aspiran a ser, en este campo concreto de estudio, innovadoras. Más específicamente, este trabajo pretende analizar, con una perspectiva comparativa y mediante la utilización de técnicas multinivel, el grado en el que se dan, en los países latinoamericanos, diferencias significativas en los contenidos e implicaciones políticas de la dimensión izquierda-derecha entre los diputados latinoamericanos. Nuestro análisis se centra aquí en las conexiones que existen entre las autoubicaciones de los diputados latinoamericanos en dicha superdimensión ideológica y sus preferencias respecto al grado de intervención económica del Estado, particularmente en el ámbito de las políticas del bienestar. En este sentido, nuestro análisis atañe a los vínculos entre orientaciones ideológicas abstractas y las preferencias político-económicas sustantivas. Por este motivo, el objeto de este trabajo es relevante de cara a entender las implicaciones concretas de las orientaciones en la dimensión izquierda-derecha y, por ende, para conocer en qué medida existe un mapa claro y previsible en el terreno de las orientaciones ideológicas y preferencias económicas entre los políticos latinoamericanos. Un mapa de este tipo haría más transparente la vida política en general y las relaciones de representación en particular. A su vez, esta transparencia haría más fácilmente supervisables los comportamientos de los políticos y el grado en el que se desvían respecto de las políticas a las que se han comprometido. Por estos dos motivos (transparencia y facilidad de supervisión), un espacio político-ideológico claro reduciría los costes de transacción en el campo político y

1. Entre los mismos se pueden destacar Alcántara (1991) y Colomer y Escatel (2005).

de la representación². Finalmente, en la medida en que el mapa ideológico constriñese los comportamientos de los políticos y las políticas de los poderes públicos, haría más creíbles los compromisos adoptados por los representantes de los ciudadanos³.

Los mapas ideológicos de políticos y ciudadanos pertenecen a su mundo cognitivo y evaluativo. Al mismo tiempo tienen componentes prescriptivos y definen así elementos de las reglas (instituciones) informales que constriñen los comportamientos de los actores. Por este motivo hacen más previsibles las acciones de estos últimos. Estos nexos hacen patentes los aspectos institucionales de los marcos ideológicos de políticos y ciudadanos.

La existencia de vínculos claros y previsibles entre orientaciones ideológicas tan abstractas como las asociadas a la dimensión izquierda-derecha y las preferencias de políticas económicas no puede darse por descontada. El desarrollo de estos vínculos depende de la presencia de características políticas, económicas y sociales que deben ser examinadas desde una perspectiva tanto teórica como empírica y comparativa.

En el ámbito político, el desarrollo de vínculos claros y previsibles entre orientaciones ideológicas y preferencias relativas a la intervención económica del Estado puede requerir un contexto de política democrática y abierta en el que partidos y candidatos compitan sostenidamente entre sí en pos de los votos y el poder político. Una competición libre entre actores estables facilitará y estimulará a la vez el desarrollo de marcos ideológicos y programáticos temporalmente consistentes y que

2. Esto es, los costes de medir, supervisar e imponer los aspectos relativos a los acuerdos que, en ese caso específico, tendrían lugar en el campo político. Sobre los costes de transacción en el ámbito político, véase North (1990). Nuestro uso aquí del término costes de transacción no implica la aplicación de un marco teórico coasiano al análisis de la relación entre votantes y representantes.
3. Sobre las bases motivacionales e imperativas de los compromisos creíbles, véase North (1990 y 2005).

hagan creíbles las propuestas y compromisos de los representantes políticos y previsibles sus comportamientos. En este sentido, la calidad de las instituciones y procedimientos democráticos, —incluyendo aquí el carácter abierto y competitivo de las elecciones, la extensión de los derechos políticos y las libertades cívicas, y la estabilidad de las normas y los protagonistas de los regímenes democráticos—, deberían ejercer una influencia positiva sobre la estructuración y previsibilidad de los vínculos entre orientaciones ideológicas y preferencias de políticas.

En segundo lugar, ciertas características socioeconómicas pueden igualmente estimular el desarrollo de vínculos como los descritos anteriormente. Las economías y sociedades desarrolladas implican intercambios y acuerdos frecuentes entre agentes con un bajo nivel de conocimiento interpersonal recíproco y sobre la base de reglas informales compartidas de carácter universalista. Estas normas hacen los comportamientos de los agentes sociales previsibles. De modo semejante, en el ámbito político los intercambios y acuerdos sobre la base de marcos cognitivos y valorativos abstractos compartidos se pueden hacer mucho más frecuentes que en ámbitos menos desarrollados. En estos últimos, las obligaciones recíprocas de base personalista y clientelar juegan necesariamente un papel mucho más importante. El cambio de patrones de relación personalistas a otros universales e igualitarios es estimulado por un complejo número de factores que tienden a ir asociados a la modernización socioeconómica (urbanización, competición económica, extensión de la educación básica, atenuación de la vulnerabilidad y dependencia de las capas sociales con menos recursos económicos, etc.).⁴ Por estas razones, es de esperar que, en sociedades más desarrolladas económicamente, existan vínculos más claros y estructurados entre las orientaciones ideológicas más abstractas y las preferencias (también abstractas en términos comparativos) de política económica.

4. La importancia de la pobreza y la precariedad económica en la explicación de los vínculos clientelistas ha sido subrayada por los análisis empíricos de Stokes (2005) sobre compra de votos.

La relación entre la ideología y las preferencias económicas puede ser analizada en distintos planos. Dicho análisis puede centrarse en las relaciones entre votantes y partidos y en las decisiones de voto, restringirse al terreno de las posiciones adoptadas por los partidos políticos, o bien abordar directamente las actitudes individuales de los líderes y/o representantes políticos. La estrategia de análisis adoptada aquí se limita al estudio de las orientaciones de los representantes (diputados en este caso) de diecisiete países latinoamericanos, y deja de lado por tanto la cuestión, más compleja metodológicamente, de las relaciones entre representantes y ciudadanos.⁵ En el apartado siguiente se detallan las características de los datos abordados, el diseño de nuestro análisis y el resultado del mismo.

Análisis

Para este análisis hemos utilizado las bases de datos de los diputados de diecisiete países latinoamericanos (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela). Estas bases incluyen las encuestas a las legislaturas que cubrieron el año 2000⁶. Nuestro análisis se ha realizado utilizando técnicas multinivel. Las características fundamentales de las mismas se detallan más abajo. Hemos tomado como variable dependiente las actitudes hacia la intervención económica del Estado, y hemos analizado el impacto que las autoubicaciones de los diputados en la escala izquierda-derecha tienen sobre las preferencias de intervención económica del Estado

5. Sobre este punto, véanse Kitschelt y Zechmeister (2003) y Luna y Zechmeister (2005).

6. El caso brasileño es el único para el cual no había datos en ese año, por este motivo utilizamos los datos de la legislatura 2003-2007, cuya encuesta fue aplicada en 2005.

de los diputados. Además de analizar cómo las ubicaciones ideológicas inciden en las preferencias de política económica, nuestro análisis se pregunta por el papel que los contextos nacionales (o más concretamente, ciertas características de dichos contextos) tienen en la explicación de la influencia de las ubicaciones ideológicas sobre las preferencias económicas⁷. Esto es, nuestro análisis pretende establecer si la asociación entre estas dos variables se ve condicionada por los rasgos de cada contexto nacional.

Antes de pasar al análisis multinivel, sin embargo, es importante conocer las características de los datos que se analizarán, así como la estabilidad de los patrones causales en diferentes contextos (Kreft y Leeuw, 1998). La tabla 1 muestra estadísticos descriptivos (media y desviación típica) de las variables de nivel individual de este estudio. Hemos tomado como variable dependiente las actitudes hacia la intervención económica del Estado (véase Anexo), y hemos analizado el impacto que las autoubicaciones de los diputados en la escala izquierda-derecha (en una escala de 1 a 10) tienen sobre sus preferencias de intervención económica estatal. En cuanto a las preferencias económicas, la media de los diputados latinoamericanos parece inclinarse hacia una mayor intervención estatal, sobre todo en Brasil, Colombia, Nicaragua y República Dominicana. Los diputados más favorables a las políticas de mercado son los de Chile, Guatemala, Honduras y Perú. En cuanto a la autoubicación de los diputados encuestados, en las 17 cámaras analizadas el promedio ronda el valor “5”, centro de la dimensión ideológica, Uruguay es el caso más “izquierdista” y Honduras el caso más “derechista”.

7. El coeficiente de correlación de Pearson entre estas dos variables para todos los individuos analizados es igual a 0,20 (significativo al 0,01). Este coeficiente de correlación para estos dieciséis países enmascara, sin embargo, muy diferentes tipos de asociación entre estas dos variables.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las variables “Mercado-Estado” y “Autoubicación ideológica” para los 17 países latinoamericanos analizados

País	N	Mercado-Estado		Autoubicación ideológica	
		Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
Argentina	106	2,93	,55	4,97	1,17
Bolivia	87	3,07	,56	5,31	1,92
Brasil	103	3,15	,49	4,55	1,68
Chile	76	2,66	,53	5,57	2,02
Colombia	76	3,38	,49	5,79	1,86
Costa Rica	39	3,10	,53	6,08	1,33
Ecuador	91	3,03	,58	5,62	1,99
El Salvador	39	2,90	,73	5,15	3,28
Guatemala	47	2,77	,70	6,26	1,65
Honduras	67	2,70	,58	6,69	1,79
México	117	2,99	,68	4,95	1,65
Nicaragua	57	3,17	,58	5,05	2,84
Paraguay	51	3,01	,47	5,63	1,66
Perú	57	2,69	,52	4,95	1,47
Rep. Dominicana	88	3,54	,52	5,10	1,68
Uruguay	62	3,10	,62	4,37	1,52
Venezuela	74	3,14	,54	4,39	1,52
Total	1.237	3,04	,61	5,25	1,91

Al interior de las cámaras bajas (o únicas) de cada país, sin embargo, la asociación entre ambas variables asume patrones bastante distintos. La tabla 2 muestra el coeficiente “*r*” de Pearson y el p-valor de la correlación entre ME y autoubicación ideológica. La asociación teórica esperada es negativa: mayores (menores) valores en la escala izquierda-derecha deben estar asociados a menores (mayores) valores en la dimensión Mercado-Estado. Los casos que aportan evidencia más favorable a la expectativa clásica son el uruguayo, el chileno y el brasileño, donde los diputados de izquierda prefieren mayor intervención del Estado, mientras que los diputados de derecha defienden políticas de mercado. En Bolivia, Colombia, Guatemala y Honduras, el coeficiente es prácticamente cero, lo que sugiere que en esos países la autoubicación ideológica de sus diputados no está asociada a claras pre-

ferencias económicas en cuanto al grado de intervención estatal en un conjunto de políticas públicas. El caso atípico es el paraguay, donde parece existir una asociación, pero en sentido contrario a lo esperado.

Ahora bien, el objetivo de este trabajo es justamente explorar empíricamente, a través del análisis multinivel, algunos determinantes a escala nacional que expliquen la existencia de conexiones tan dispares entre ME e ideología entre los diputados latinoamericanos. La técnica multinivel hace posible estimar el impacto de ciertas variables contextuales sobre las relaciones entre distintas variables individuales. En este caso, permite examinar si rasgos nacionales relevantes afectan de una manera u otra la vinculación entre las posiciones ideológicas en la dimensión izquierda-derecha y las preferencias económicas de los diputados. En términos técnicos, este análisis implica establecer si ciertas variables contextuales afectan en un sentido u otro la magnitud de la pendiente (u efecto) de la variable autoubicación ideológica sobre las preferencias de política económica.

Tabla 2. Correlación bivariada entre “Mercado-Estado” y “Autoubicación ideológica” en las 17 cámaras de diputados analizadas

País	“r” de Pearson	p-valor	N
Argentina	-0,28	0,00	106
Bolivia	0,04	0,70	87
Brasil	-0,43	0,00	103
Chile	-0,54	0,00	76
Colombia	-0,07	0,54	76
Costa Rica	-0,28	0,08	39
Ecuador	-0,23	0,03	91
El Salvador	-0,41	0,01	39
Guatemala	0,09	0,53	47
Honduras	-0,12	0,33	67
México	-0,27	0,00	117
Nicaragua	-0,10	0,47	57
Paraguay	0,34	0,01	51
Perú	0,08	0,53	57
Rep. Dominicana	-0,17	0,11	88
Uruguay	-0,66	0,00	62
Venezuela	-0,19	0,11	74

Para predecir la magnitud de los efectos de la variable autoubicación ideológica se han seleccionado indicadores relativos a la calidad de las instituciones democráticas, por un lado, y a los niveles de desarrollo económico de otro. Un indicador sistemático de la calidad de las instituciones democráticas y representativas es el índice de “voz y rendición de cuentas” (*Voice and Accountability*) incluido en el conjunto de indicadores de gobernanza del Banco Mundial⁸. Dicho índice ha sido creado a partir de distintos indicadores que miden las libertades civiles y políticas, los derechos humanos y la capacidad de los ciudadanos de participar en la selección de sus gobiernos.

Nuestro análisis incluye también un predictor socioeconómico que discrimina los países según el Producto Interior Bruto per capita de cada nación. Los datos se refieren al año 2000 y están publicados en la página web de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal)⁹. Finalmente, entre las variables sistémicas hemos considerado la hipótesis sostenida por Luna y Zechmeister (2005), según la cual la fuerza de la izquierda en los sistemas de partidos facilita la identificación de las diferentes opciones políticas y aumenta la calidad de la representación. En este estudio, la variable “izquierda” es una *dummy* que tiene valor “1” para los países donde la media de autoubicación ideológica de los diputados de un partido sea igual o inferior a 4 en la escala izquierda-derecha (1-10)¹⁰.

La tabla 3 muestra los valores de las tres variables de contextos nacionales consideradas en el presente estudio.

8. Los valores para este indicador han sido extraídos de la página web del Banco Mundial (<http://www.worldbank.org/wbi/governance/govdata>).

9. www.eclac.org.

10. Sólo han sido considerados en los análisis los diputados cuyos partidos tuvieron por lo menos ocho encuestados.

Tabla 3. Las variables contextuales de los 17 países latinoamericanos

País	PIB per capita	Voz y rendición de cuentas	Izquierda
Argentina	7,730	0,44	1
Bolivia	0,996	0,23	0
Brasil	3,444	0,53	1
Chile	4,883	0,56	1
Colombia	1,979	-0,53	0
Costa Rica	4,062	1,31	0
Ecuador	1,295	-0,14	0
El Salvador	2,092	0,24	1
Guatemala	1,718	-0,26	0
Honduras	0,929	0,01	0
México	5,873	0,09	1
Nicaragua	0,794	-0,08	1
Paraguay	1,291	-0,59	0
Perú	2,056	-0,01	1
Rep. Dominicana	2,789	0,43	0
Uruguay	6,019	1,04	1
Venezuela	4,818	-0,33	1

El análisis multinivel es una herramienta estadística que sólo recientemente ha sido empleada en el diseño de investigaciones en ciencia política (Steenbergen y Jones, 2002). Su principal aportación respecto a otros modelos aditivos ampliamente utilizados en la disciplina (como, por ejemplo, MCO, logístico, logit) es que el análisis multinivel hace posible estimar el impacto de ciertas variables contextuales sobre las relaciones entre distintas variables individuales. En este caso, resulta posible examinar si rasgos nacionales relevantes afectan de una manera u otra la vinculación entre las posiciones ideológicas en la dimensión izquierda-derecha y las preferencias de política económica. La interpretación de los datos de modo jerarquizado permite estructurar dos (o más) niveles de análisis: uno con los individuos (los diputados de las cámaras bajas en América Latina) y otro con los contextos en que se dan los procesos causales que se pretenden estudiar a nivel individual (los países latinoamericanos en este caso). Dos de las principales ventajas de esta técnica son la posibilidad de discutir procesos causales a nivel micro (individual) man-

teniendo controlados factores macro (sistémicos), y, a la inversa, discutir el impacto de factores macro sobre procesos causales a nivel micro. La utilización del análisis multinivel, por lo tanto, tiene importantes implicaciones sobre el marco analítico de un estudio, dado que permite a éste un mayor nivel de sofisticación (y realismo) al considerar no sólo patrones de comportamiento o interacción a nivel individual, sino también la influencia del contexto en el cual se da ese comportamiento o interacción.

En breves palabras y en términos más técnicos, lo que permite hacer el análisis multinivel es romper con el supuesto de que un ajuste lineal de MCO, por ejemplo, tiene una misma constante y una misma pendiente para individuos que pertenecen a diferentes contextos. Si tomamos como variable dependiente un indicador que captura las preferencias de los diputados latinoamericanos en la dimensión Mercado-Estado (ME) y como variable independiente la autoubicación ideológica de cada uno de esos representantes (“Ideología”), el análisis de un único nivel produciría el siguiente modelo:

$$ME_i = \beta_0 + \beta_1 * Ideología_i + \varepsilon_i, [1]$$

donde la posición de cada diputado en la dimensión ME estaría explicada por una constante (β_0), por la influencia de un coeficiente (β_1) sobre su autoubicación ideológica y un término de error (ε_i), parámetros estimados teniendo en cuenta únicamente factores individuales. Pero si el objetivo es discutir en qué medida factores sistémicos (institucionales y socioeconómicos) determinan los patrones de interacción entre las distribuciones de los diputados en ambas dimensiones (ideológica y económica), habría que incluir variables contextuales en el modelo:

$$ME_{ij} = \beta_{0j} + \beta_{1j} * Ideología_{ij} + \varepsilon_{ij}, [2]$$

donde cada parámetro puede variar según el país. Así, no se asume que la constante β_0 sea única para todos en todos los países, sino que puede variar. El modelo para estimarla sería:

$$\beta_{0j} = \gamma_{00} + \gamma_{01} * Z_j + \delta_{0j}, [3]$$

donde la constante de cada país (β_{0j}) es igual a una constante general o gran media (γ_{00}), más un coeficiente (γ_{01}) multiplicado por una variable contextual (Z_j), más un término de error a nivel contextual (δ_{0j}).

A su vez, el modelo [2] tampoco asume que las pendientes sean iguales en todos los países. Por lo tanto un modelo para la pendiente sería:

$$\beta_{1j} = \gamma_{10} + \gamma_{11} * Z_j + \delta_{1j}, [4]$$

donde la pendiente de cada país (β_{1j}) es igual a una constante o media de pendientes (γ_{10}), más un coeficiente (γ_{11}) multiplicado por una variable sistémica (Z_j), más un término de error (δ_{1j}).

Sustituyendo [3] y [4] en [2], tendríamos:

$$\begin{aligned} ME_{ij} &= (\gamma_{00} + \gamma_{01} * Z_j + \delta_{0j}) + (\gamma_{10} + \gamma_{11} * Z_j + \delta_{1j}) * Ideología_{ij} + \epsilon_{ij} \\ &= \gamma_{00} + \gamma_{01} * Z_j + \gamma_{10} * Ideología_{ij} + (\gamma_{11} * Z_j * Ideología_{ij}) + \delta_{0j} * Ideología_{ij} + \delta_{1j} * Ideología_{ij} + \epsilon_{ij}, [5] \end{aligned}$$

donde la variable dependiente ME_{ij} varía según la suma de una gran media (γ_{00}) con el producto de una variable sistémica y su coeficiente ($\gamma_{01} * Z_j$), con el producto de una variable individual y su coeficiente ($\gamma_{10} * Ideología_{ij}$), con una interacción entre el contexto y la autoubicación ideológica de los diputados ($\gamma_{11} * Z_j * Ideología_{ij}$), con un componente sistémico de error sobre el efecto de la ideología ($\delta_{0j} * Ideología_{ij}$), además de términos de error en la estimación de la gran media (δ_{0j}) y de las relaciones a nivel individual (ϵ_{ij}).

A partir de la discusión teórica y estadística precedente, nuestro modelo para explicar las preferencias de los diputados latinoamericanos en la dimensión Mercado-Estado puede ser descrito por la siguiente ecuación:

$$ME_{ij} = \beta_{0j} + \beta_{1j} * Ideología_{ij} + \epsilon_{ij}, \text{ donde [6]}$$

$$\beta_{0j} = \gamma_{00} + \delta_{0j}, \text{ y}$$

$$\beta_{1j} = \gamma_{10} + \gamma_{11} * PIB \text{ per capita}_j + \gamma_{12} * Voz \text{ y rendición de cuentas}_j + \gamma_{13} * Izquierda_j + \delta_{1j}$$

La variable dependiente ME es una media ponderada de las preferencias de los diputados a mayor o menor intervención del Estado en cinco temas económicos: control de precios, vivienda, trabajo, seguridad social y seguro desempleo. El factor de ponderación es la desviación típica de las medias de respuestas a cada una de las cinco preguntas consideradas¹¹. El valor mínimo de esa variable es “1”, el máximo es “4” y la media muestral para todos los 1.237 diputados incluidos en el análisis es “3,04”. La “Ideología” es la autoubicación de los diputados en una escala donde “1” es extrema izquierda y “10” es extrema derecha. Al analizar cómo las autoubicaciones ideológicas inciden en las preferencias de política económica, nos preguntamos por el papel que los contextos nacionales (o más concretamente, ciertas características de dichos contextos) tienen en la explicación de la influencia de las autoubicaciones ideológicas sobre las preferencias económicas. Esto es, nuestro análisis pretende establecer si la asociación entre estas dos variables se ve condicionada por los rasgos de cada

11. Véase el Anexo para una descripción más detallada de la construcción de la variable dependiente.

contexto nacional. Para explorar esa cuestión, y en consonancia con nuestras expectativas teóricas sobre el papel del desarrollo socioeconómico, hemos incluido como predictor de la pendiente de ideología el PIB per capita de los países estudiados. Además, a partir de nuestras expectativas sobre el funcionamiento de las instituciones democráticas, hemos incluido como predictor de la pendiente de ideología el índice del Banco Mundial de “voz y rendición de cuentas”, que se basa a su vez en diferentes indicadores del proceso político de cada país, de la calidad de sus libertades civiles y derechos políticos y de la capacidad de los ciudadanos de participar de modo activo y autónomo en el proceso de selección de gobernantes. Finalmente, incluimos una *dummy* para los países que tienen por lo menos un partido de izquierda. Nuestra expectativa es que el coeficiente de ideología (β_{ij}) sea más alto (1) cuanto mayores sean los valores de PIB per capita, (2) cuanto mayores sean los valores de “voz y rendición de cuentas”, y (3) en aquellos países en que exista un partido de izquierda. Por el contrario, nuestro modelo no asume que las variables contextuales antes referidas deban tener alguna influencia directa sobre las preferencias de política económica de los diputados. De ahí que nuestro modelo sólo examine los potenciales efectos de estas tres variables sobre la pendiente de la autoubicación ideológica. Finalmente, puesto que estamos interesados en examinar el efecto de los contextos (países) en nuestro modelo, los coeficientes de la constante y de la ideología han sido considerados aleatorios. La tabla 4 muestra los resultados para la estimación del modelo arriba descrito [6], analizados con el software HLM6.02.

Tabla 4. Análisis multinivel (1.237 diputados de 17 países)

Efectos fijos	(6)
PARA LA β_{0j}	
γ_{00} (constante)	3,352 *** (0,106)
PARA LA β_{1j} (IDEOLOGÍA)	
γ_{10} (constante)	-0,022 (0,016)
γ_{11} (PIB per capita, en miles)	-0,006 * (0,003)
γ_{12} (Voz y rendición de cuentas)	-0,036 ** (0,014)
γ_{13} (Izquierda)	-0,033 * (0,016)
COMPONENTES DE LA VARIANZA	
δ_{0j} (constante)	0,163 ***
δ_{1j} (pendiente de Ideología)	0,001 **
ε_{ij} (nivel 1)	0,297
Deviance	2095,45
(Parámetros estimados)	(4)

Los valores en la tabla son los coeficientes estimados con errores típicos robustos y desviaciones típicas entre paréntesis.

* significativo al nivel .10; ** significativo al nivel .05; *** significativo al nivel .01.

Los resultados reflejados en la tabla 4 revelan que la variable ideológica afecta negativamente las preferencias de intervención económica del Estado. Ello indica que cuanto más a la derecha se sitúen los diputados en esta dimensión, más promercado serán sus preferencias económicas. Sin embargo, el coeficiente constante de “Ideología” (γ_{00}) no es significativo en si mismo, sino que parece estar mediado por el desarrollo económico de cada país, la calidad de las instituciones democráticas de cada sistema político considerado y la presencia de partidos de izquierda. Los coeficientes de desarrollo económico (γ_{11}) y de presencia de partidos de izquierda (γ_{13}) son significativos al nivel 0,10, mientras que el coeficiente de voz y rendición de cuentas (γ_{12}) lo es al nivel 0,05. Esto es, cuanto más altos sean los valores de estas variables contextuales, más fuertes

(negativos) serán los efectos de la autoubicación ideológica sobre las preferencias de intervención económica estatal.

En síntesis, los resultados sugieren que en aquellos países latinoamericanos más ricos, con mayor calidad de sus instituciones democráticas y cuyos sistemas de partidos alberguen formaciones de izquierda, la autoubicación ideológica de los diputados resulta un predictor más fiable de sus preferencias en la dimensión Mercado-Estado. En este grupo se pueden destacar Chile y Uruguay.

Por otra parte, el carácter significativo de la varianza de la “Constante” y la “Ideología” revela la importancia de los contextos (países) en la explicación de los coeficientes de cada uno de estos dos componentes¹². Es posible calcular el ajuste del modelo considerando la reducción de la *deviance* con la introducción de los predictores en ambos niveles de análisis. La *deviance* puede ser interpretada como el desajuste entre el modelo estadístico y los datos (Snijders y Bosker, 1999). A mayor *deviance*, peor es ese ajuste. Para el modelo vacío, la *deviance* estimada (M_0) es de 2156,12, con 2 parámetros, mientras que para el modelo presentado en la tabla 1, la *deviance* (M_1) es de 2095,45 con 4 parámetros¹³. La reducción de la devian-

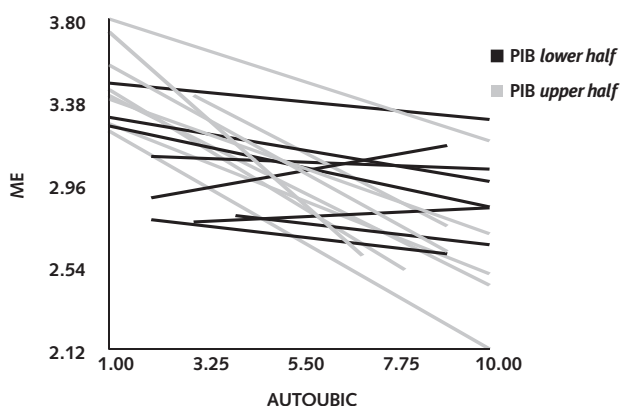
12. El estadístico “r”, que representa la varianza de nivel 2 no explicada por el nivel 1 es de 0,138, mayor que el valor 0,1 a partir del cual se justifica estadísticamente un modelo con dos niveles. El estadístico r es igual a $t^2 / (t^2 + s^2)$, donde s^2 es el componente de la varianza de nivel 1 mientras que t^2 es el componente de la varianza del nivel 2.
13. El modelo vacío revela igualmente que el coeficiente de correlación intraclase (o la proporción de la varianza entre grupos en el total de la varianza) es igual a 0,145. Esto es, la variación en las posiciones económicas de los diputados se explica en un 14.5% por los contextos nacionales. En todo caso, el objeto de este análisis no es tanto establecer por qué los diputados son más o menos pro mercado, sino por qué existen vínculos fuertes y previsibles entre las orientaciones ideológicas generales y las preferencias de política económica.

ce es de 60,67 con 2 grados de libertad. Según la tabla Chi-cuadrado, ese resultado puede ser considerado significativo al nivel 0,001.

Los estimadores de fiabilidad del modelo también sugieren que tiene sentido analizar los datos con 2 niveles distintos: el estadístico de fiabilidad del coeficiente aleatorio de la “Constante” es ,775, mientras que el estadístico de fiabilidad del coeficiente aleatorio para “Ideología” es de ,500 (valor bajo pero aceptable).

Los gráficos 1, 2 y 3 muestran las rectas estimadas por el modelo presentado en la tabla 1 para cada uno de los 17 países, divididos en dos grupos según sus valores en las variables “PIB per capita”, “Voz y rendición de cuentas”, e “Izquierda”.

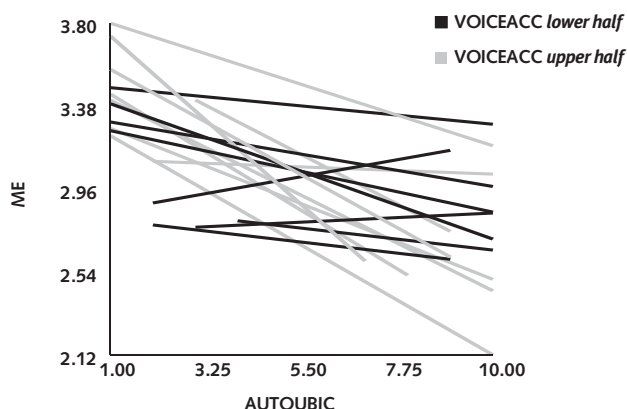
Gráfico 1. Ideología y preferencias económicas, según PIB per capita



El gráfico 1 muestra que países con PIB per capita más alto tienen pendientes más acentuadas, mientras que las pendientes para los países más pobres son nulas o incluso positivas, como es el caso de Paraguay y Honduras. En países como esos, la pobreza crea incentivos para que la relación entre políticos y votantes no se dé en términos programáticos sino clientelistas. Son contextos que claramente limitan los incentivos para

que los diputados utilizan la dimensión izquierda-derecha como elemento de comunicación con sus votantes.

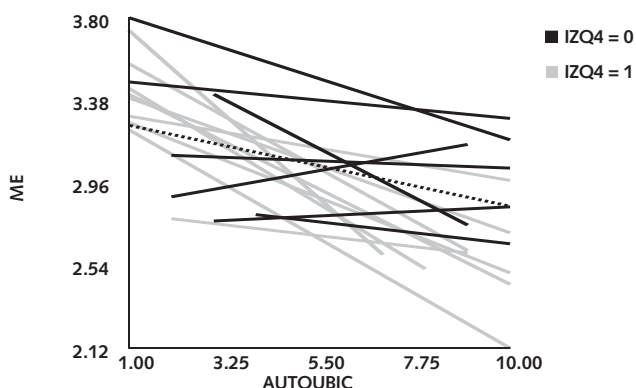
Gráfico 2. Ideología y preferencias económicas, según “voz y rendición de cuentas”



La interpretación del gráfico 2 es semejante, puesto que los países cuyas instituciones democráticas están más consolidadas coinciden con los países con nivel más alto de PIB per capita¹⁴. En Chile, Uruguay, Costa Rica, Brasil y Argentina, las preferencias económicas de los diputados están asociadas a sus autoubicaciones ideológicas. Ello no significa, sin embargo, que la dimensión izquierda-derecha sea una clave decisiva de la política en cada uno de esos países. Quiere decir, únicamente, que esos contextos estimulan una conexión entre ideología y preferencias económicas en la estructura de opiniones de los diputados latinoamericanos.

14. Aún así, la introducción de una variable interactiva entre “PIB per capita” y “voz y rendición de cuentas” no logró ser estadísticamente significativa.

Gráfico 3. Ideología y preferencias económicas, según fuerza de la “Izquierda”



Finalmente, el gráfico 3 muestra que en los países en cuyos sistemas de partidos está presente una formación de izquierda, la autoubicación ideológica de los diputados explica en mayor grado sus preferencias en la dimensión Mercado-Estado. En ese mismo gráfico se señala con una línea discontinua la recta que representa el caso ecuatoriano, quizás el principal *outlier* en estos análisis. Ecuador es un país pobre (en 2000 tenía un PIB per capita de 1.295 dólares cuando la media regional era de 3.104), sus instituciones democráticas exhiben baja calidad (su indicador de “voz y rendición de cuentas” era $-0,14$ cuando la media regional era $0,17$) y su sistema político no alberga ningún fuerte partido de izquierda¹⁵. Sin embargo, las preferencias de intervención económica de los diputados ecuatorianos corresponden a los valores que se esperarían a partir de su ubicación en la dimensión izquierda-derecha.

15. De los cuatro partidos ecuatorianos considerados en este estudio, dos están más cercanos al punto de corte adoptado (4). La media de autoubicación ideológica del PRE es de 4,48, mientras que la media del ID es de 4,24.

Conclusiones

Este análisis multinivel ha revelado que los efectos de la ideología sobre las preferencias económicas son dependientes de los contextos nacionales. Además, se ha mostrado que dichos efectos se ven condicionados significativamente por variables de tipo socioeconómico, democrático-institucional y relativas al sistema de partidos. Cuanto mayor es el PIB per capita de las sociedades latinoamericanas, mayores son los efectos de la autoubicación ideológica sobre las preferencias de intervención económica de los diputados. Así mismo, cuanto mayor es la calidad de las instituciones democráticas, más fuertes son los efectos de la autoubicación ideológica sobre las preferencias económicas de los diputados. Finalmente, donde hay partidos de izquierda relevantes también se encuentra la asociación esperada. Estos efectos son consistentes con las expectativas teóricas que se esbozaron en la introducción de este trabajo. Esto es, que la definición de vínculos claros entre las orientaciones ideológicas más generales (medidas por la ubicación en la dimensión izquierda-derecha) y las preferencias de política económica está fuertemente condicionada por las características de los contextos nacionales latinoamericanos. En particular, tales vínculos son facilitados por niveles superiores de desarrollo económico y por marcos institucionales de carácter democrático, abierto y competitivo. Esta explicación sugiere, a su vez, que las trayectorias históricas de los países considerados han influido sobre la intensidad de los vínculos entre las ubicaciones ideológicas y las preferencias de política económica. La calidad de las instituciones democráticas no ha surgido de repente, sino que hunde raíces en trayectorias prolongadas de desarrollo de instituciones abiertas y competitivas. De manera igualmente evidente, los niveles de desarrollo económico son a su vez resultado de trayectorias históricas de largo recorrido. Por estos motivos, nuestro análisis es enteramente compatible con una comprensión histórica que enfatice el papel, indirecto, de las trayectorias de largo recorrido en el establecimiento de patrones claros y previsibles de relación entre las orientaciones ideológicas y las preferencias de política económica.

Referencias bibliográficas

- ALCÁNTARA, Manuel. "La relación izquierda-derecha en la política latinoamericana". *Leviatán*. No. 43-44. (1991). P. 73-92.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. *Cepalstat – Estadísticas de América Latina y el Caribe*. Base de datos disponible en www.eclac.org.
- COLOMER, Josep M. y ESCATEL, Luis . "La dimensión izquierda-derecha en América Latina". *Desarrollo Económico*. Vol. 44. No. 177 (abril-junio 2005). P. 123-136.
- KITSCHOLT, Herbert, y ZECHMEISTER, Elizabeth. *Patterns of Party Competition and Electoral Accountability in Latin America*. Philadelphia, 27-31 de agosto de 2003. Encuentro anual de la *American Political Science Association*.
- KREFT, Ita y LEEUW, Jan de. *Introducing Multilevel Modeling*. Londres: Sage Publications, 1998.
- LUNA, Juan P. y ZECHMEISTER, Elizabeth J. "Political Representation in Latin America – A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries". *Comparative Political Studies*. Vol. 38. No. 4, (mayo 2005). P. 388-416.
- MAINWARING, Scott; BRINKS, Daniel y PÉREZ-LIÑÁN, Anibal . "Classifying Political Regimes in Latin America, 1945-1999". *Studies in Comparative and International Development*. No. 36. (2001). P. 37-65.
- NORTH, Douglas C. *Understanding the Process of Economic Change* Princeton: Princeton University Press, 2005.
- "A Transaction Cost Theory of Politics". *Journal of Theoretical Politics*. No. 2 (4) (1990). P. 355-367.
- SNIJEDERS, Tom y BOSKER, Roel. *Multilevel Analysis – An Introduction to Basic and Advanced Multilevel Modeling*. Londres: Sage Publications, 1999.
- STEENBERGEN, Marco R. y JONES, Bradford S. "Modeling Multilevel Data Structures". *American Journal of Political Science*. Vol. 46. No. 1, (enero 2002).P. 218-237.
- STOKES, Susan C. "Perverse Accountability: A Formal Model of Machine Politics with Evidence from Argentina". *American Political Science Review*. Vol. 99. No. 3. (2005) P. 315-325.

Anexo

La variable dependiente Mercado-Estado es la media ponderada de respuestas dadas a cinco preguntas presentes en la encuesta de Elites Parlamentarias llevada a cabo por el Instituto de Estudios de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca bajo la dirección del Profesor Manuel Alcántara Sáez. La pregunta reza así: "Me gustaría conocer su opinión sobre una serie de funciones tradicionales del Estado. Pensando en términos generales, dígame, para cada una de ellas, ¿qué grado de intervención debería asumir el Estado?"

- control de precios
- proveer de vivienda al ciudadano
- dar trabajo a quienes quieran trabajar
- dar cobertura general de seguridad social
- dar cobertura de seguro de desempleo

Ante cada uno de estos temas los diputados podían atribuir cuatro valores diferentes a su preferencia en cuanto al grado de intervención: 1 (ninguno), 2 (poco), 3 (bastante) y 4 (mucho). Los estadísticos descriptivos para los cinco temas son los siguientes:

Tabla A. Descriptivos de los indicadores utilizados para la construcción de la variable dependiente Mercado-Estado

	N	Media	Desviación típica
Precios	1174	2,58	1,036
Vivienda	1175	3,31	0,763
Trabajo	1162	2,89	0,955
Seguridad social	1172	3,56	0,658
Seguro de desempleo	1157	3,02	0,920

Para estimar la media ponderada de cada diputado a las cinco cuestiones que constituyen nuestra dimensión Mercado-Estado se ha utilizado la siguiente ecuación, basada en las desviaciones típicas de las medias de cada tema:

$$MEi = (1,036 * \text{precios} + 0,763 * \text{vivienda} + 0,955 * \text{trabajo} + 0,658 * \text{seguridad social} + 0,920 * \text{seguro de desempleo}) / (1,036 + 0,763 + 0,955 + 0,658 + 0,920)$$

La ponderación por la desviación típica de cada tema pretende dar más peso a aquellos asuntos (precios, trabajo y seguro desempleo) que dividen de modo más claro las opiniones de los diputados encuestados, y considerar en menor importancia los temas menos polémicos (vivienda y seguridad social). La construcción de este indicador, sin embargo, se basa en un supuesto de que los patrones descritos por la ecuación arriba escrita son homogéneos en todos los países considerados en nuestro análisis, lo que no parece ser muy diferente de la realidad: con la salvedad de Chile, Honduras y Perú los temas de vivienda y seguridad social son siempre los dos más consensuales entre los diputados. La admisión de ese supuesto, por otro lado, permite construir una única variable dependiente que sea interpretable de modo idéntico en todos los países analizados.